



GOBIERNO DE CUBA

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

Perfil del Proyecto Amberes

AYUDA DE EMERGENCIA PARA MEJORAR LA CAPACIDAD DE LAS VIVIENDAS DE TRÁNSITO Y LAS CONDICIONES DE SANEAMIENTO EN LA HABANA VIEJA, CUBA

Breve descripción

Este proyecto está dirigido a ampliar y mejorar la actual capacidad de viviendas de tránsito que permitan albergar transitoriamente, y ofreciendo las condiciones mínimas de habitabilidad, a aquellas familias de La Habana Vieja que se encuentran en riesgo inminente de verse afectados por el derrumbe de sus edificaciones, debido a su estado de deterioro o por efecto de las lluvias, tormentas u ocurrencia de huracanes.

Forma parte de un esfuerzo combinado entre el Gobierno Cubano y el PNUD por impulsar un programa de (re)construcción de viviendas, mejoramiento de la capacidad preventiva y de respuesta ante desastres y reducción de los niveles de riesgo, como aporte a la mejora de la calidad de vida de las poblaciones y comunidades. Así, en los 12 meses de duración del proyecto se busca también: **(a)** garantizar la continuidad del Plan de Acciones Emergentes en edificaciones de alto riesgo; **(b)** implementar medidas y acciones emergentes haciendo énfasis en un saneamiento adecuado; **(c)** fortalecer la capacidad de respuesta de la Brigada de rescate de Edificaciones Habitadas; **(d)** implementar un Plan Integral de Preparación dirigido a la población y al conjunto de actores claves.

Septiembre de 2002

Parte 1 – Análisis de la Situación

La ocurrencia de desastres, y los niveles de pérdidas por efecto de los mismos, han tenido un acelerado incremento en las últimas décadas. En la región de Latinoamérica y el Caribe este incremento responde, de manera especial, a las condiciones de riesgo que presentan sus ciudades y regiones, a la vulnerabilidad de sus construcciones e infraestructura y a la poca capacidad de la población, sus instituciones y autoridades de manejar con mayor efectividad situaciones probables de desastre o de, con una mayor previsión, implementar acciones que aseguren el bienestar y seguridad de los habitantes aún en momentos de crisis.

La experiencia acumulada y los pronósticos meteorológicos demuestran como, todos los años y entre los meses de junio a noviembre, la región en la que se ubica Cuba es afectada por un promedio de nueve tormentas tropicales y dos huracanes de gran intensidad. Esto da una clara idea de la alta incidencia de las lluvias y vientos que de manera recurrente vive la población, y que suelen impactar negativamente en la infraestructura habitacional de sus ciudades. Como muestra basta con recordar los daños y pérdidas producidas por el huracán Michelle, los miles de evacuados y las familias damnificadas (noviembre 2001), o los efectos que viene generando el reciente paso del huracán Isidore por esta isla.

La Habana Vieja, una de las zonas con más alta concentración de población del país, presenta altos niveles de riesgo debido a los continuos derrumbes de sus construcciones y/o a la inminente probabilidad de su ocurrencia. Además, en el caso especial del Centro Histórico, cada pérdida de estas edificaciones implica una grave afectación al valioso patrimonio cultural internacionalmente reconocido.

La vulnerabilidad de las edificaciones debido a encontrarse altamente ocupadas por familias, a su antigüedad y al estado de deterioro (sin mantenimiento, en abandono o en estado ruinoso) de gran número de construcciones, se manifiesta a través de fallas estructurales de los techos, grietas o desplomes de paredes, hundimientos de pisos, filtraciones, etc. Un factor adicional es también la afectación a la higiene ambiental, producto de algunas carencias en el recojo de desechos sólidos y en la limpieza urbana, tanto en los espacios públicos (calles, parques, etc.) como al interior de las edificaciones. A pesar de los esfuerzos y recursos invertidos por las autoridades municipales, urge aún realizar acciones complementarias que contribuyan a consolidar lo logrado y alcanzar niveles de higiene y saneamiento ambiental que aseguren la salud de la población (proliferación de vectores portadores de diversas enfermedades).

Si se toman en cuenta estos elementos, la recurrencia de fenómenos hidrometeorológicos y la crítica situación constructiva del fondo residencial del municipio catalogado como *Zona de Catástrofe Cotidiana* ante la ocurrencia sistemática de derrumbes de diversas magnitudes (dos derrumbes cada tres días), resulta evidente la tensión de los mecanismos locales dirigidos a minimizar las

posibles pérdidas de vidas humanas y de recursos, así como la necesaria preparación para mitigar los desastres.

Ante esta situación, el Gobierno de Cuba le ha asignado una alta prioridad a la (re)construcción de viviendas afectadas por estos eventos, a los aspectos de salvaguardar la seguridad y el bienestar social de la población y a la concentración de esfuerzos tendientes a la reducción de riesgos y desastres; promoviendo y asegurando de este modo una mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, en el momento actual, una de las principales razones que impide una intervención más sostenida en edificaciones habitadas con alto riesgo de ocurrencia a derrumbes, es no contar con la capacidad necesaria de **viviendas de tránsito** (albergues) que permitan albergar temporalmente, y de manera progresiva, a estos grupos de familias, garantizando las condiciones mínimas de habitabilidad requeridas por ellas.

Los principales beneficiarios de este proyecto serán aquellas familias de la Habana Vieja que, encontrándose habitando edificaciones deterioradas y en riesgo de ser afectadas ante un inminente derrumbe, deben ser evacuadas o realizar un traslado transitorio de residencia mientras sus edificaciones se sometan a un proceso de readecuación o recuperación. Significa para la Habana Vieja, no obstante su carácter temporal, un fondo habitacional permanente puesto que las familias retornan a sus viviendas una vez intervenida la edificación quedando así la capacidad disponible para el tránsito de nuevos ocupantes; mecanismo que se repite sucesivamente. De forma general, con el proyecto se busca también fortalecer la capacidad de las instituciones cubanas en materia preventiva y de preparación a fin de impulsar una estrategia o una intervención sostenida y comprometida con la reducción de los riesgos del país.

Parte 2 – Estrategia

Todos los años, y de manera más severa en estos últimos, Cuba se ha visto afectada por la ocurrencia de numerosas tormentas tropicales y huracanes que han dejado como saldo numerosas pérdidas y afectaciones en grandes sectores de población y, de manera particular, en lo que es la infraestructura habitacional. Esta situación viene agravando la situación del sector vivienda que, además de contar con un déficit aún por resolver, viene tratando de prestar atención al serio problema de deterioro y falta de mantenimiento que presentan numerosos barrios y unidades de vivienda.

La alta vulnerabilidad que evidencian las edificaciones y el riesgo al cual se encuentra expuesta la población, hace indispensable implementar medidas de intervención inmediata que tiendan a resolver el aspecto de seguridad y bienestar de las familias, mientras que se puedan ejecutar progresivamente soluciones habitacionales. Estas medidas -de prevención y/o preparación- no deben ser coyunturales ni reactivas, sino que deben propiciar una transformación progresiva de las condiciones de inseguridad enmarcándose bajo una óptica de reducción de riesgos y desastres, contribuyendo

así a la mejora de la calidad de vida y, por ende, al desarrollo humano sostenible de la sociedad cubana.

Para el Gobierno Cubano, la seguridad y bienestar de la población ha sido una de las más esenciales preocupaciones, siendo muchos los esfuerzos y los recursos invertidos para tal fin. Una importante contribución para la atención de estos problemas lo ha constituido la implementación -en el territorio- de un Programa de Emergencia ante Derrumbes, que se ha venido ejecutando recientemente y que ha posibilitado, por un lado, el fortalecimiento de las estructuras locales responsables de manejar y atender estas situaciones y por otro, mejorar y fortalecer las bases organizativas para la disminución de riesgos, constituyendo un apoyo a los planes y procesos de rehabilitación que se llevan a cabo en el territorio.

En el momento actual, no obstante lo importante de esta iniciativa, una de las principales razones que impide la intervención en edificaciones habitadas con alto riesgo de ocurrencia de derrumbes es la carencia de un número suficiente de capacidades de viviendas de tránsito. De allí que se requiera el apoyo de nuevos recursos dirigidos a ampliar y mejorar las actuales capacidades de **viviendas de tránsito** que puedan albergar temporalmente a un cierto número de familias, asegurándole condiciones mínimas de habitabilidad mientras las estén ocupando.

En esta coyuntura, y con la voluntad de apoyar el esfuerzo del Estado Cubano, el PNUD lanzó hace unos meses atrás una gestión de movilización de recursos con la comunidad internacional para responder a estas situaciones. El 17 de enero del 2002, el PNUD aprobó el establecimiento de un Fondo de Fideicomiso para la "Ayuda a Cuba para la Reconstrucción y Recuperación después del Huracán Michelle". Se tiene el objetivo de movilizar 10 millones de dólares (USD) para la (re)construcción de viviendas y el mejoramiento y reducción de los niveles de vulnerabilidad de la población. Todos los proyectos iniciados con estos recursos serán aprobados por el Gobierno de Cuba, e implementados en cooperación con las correspondientes autoridades cubanas. En el sector de la vivienda la principal necesidad es financiera, careciendo de recursos para comprar materiales de construcción y para la vivienda. Debido a ello la mayor parte de los 10 millones de dólares serán utilizados con este propósito.

Estrategia del Proyecto

Considerando estas condiciones, vemos importante que una de las variantes de apoyo con ayuda internacional pueda estar dirigida a cubrir la necesidad de ampliar y mejorar las capacidades de **viviendas de tránsito**, tanto para su utilización durante los periodos de mayor riesgo, como para asimilar el traslado transitorio de residentes mientras sus edificaciones se sometan a intervenciones de emergencia.

La creación de estas capacidades de tránsito constituirá un fondo permanente, ya que una vez finalizadas las intervenciones emergentes en sus respectivas edificaciones, estas familias transitadas retornarían a sus viviendas (ya intervenidas y con la

seguridad necesaria) y las capacidades quedarían disponibles para el tránsito de nuevos habitantes en situación de peligro para sus vidas por la ocurrencia de derrumbes y en cuyas edificaciones vayan a realizarse las acciones constructivas necesarias, y así sucesivamente. Además, considerando que la higiene ambiental es otro de los problemas pendientes de resolver, se realizarán las acciones complementarias necesarias que contribuyan a consolidar los avances logrados a la fecha por las autoridades municipales en alcanzar niveles de higiene y saneamiento ambiental que eviten la posibilidad de proliferación de vectores portadores de diversas enfermedades.

A través de este proyecto, se pretende además dar continuidad y seguimiento al Programa de Emergencia a Derrumbes, además de garantizar la continuidad del *Plan de Acciones Emergentes*, revalorando su carácter integral y de sistema, integrado por diversos componentes, todos imprescindibles. También, como parte de las acciones, se implementará un *Plan Integral de Preparación* dirigido a la población residente en zonas de alto riesgo, a los inversionistas, los constructores y otras instituciones involucradas; así como al fortalecimiento de las capacidades locales de evaluación, levantamiento, manejo de información territorial y diagnóstico de las edificaciones con altos niveles de deterioro. En resumen se fortalecerá la capacidad de respuesta de la Brigada de Rescate de Edificaciones Habitadas.

Esta intervención tendrá como ubicación el municipio de la Habana Vieja, que es uno de los más pequeños de La Ciudad de La Habana. Tiene una extensión de 4,32 Km², una población de alrededor de 100 000 habitantes y una densidad en su área urbanizada de unos 30 300 hab / km². Contiene al Centro Histórico de la Ciudad (declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1982) que territorialmente abarca casi el 50% de la superficie municipal (2,14 Km²), aunque en materia poblacional alberga al 70% de los residentes. La Habana Vieja limita por el Norte con el Malecón Habanero, por el Sur con los municipios de San Miguel del Padrón y 10 de Octubre, por el Este con el municipio de Regla y la Bahía de La Habana y por el Oeste con los municipios Centro Habana y Cerro.

Las instituciones de referencia, contrapartes del proyecto a nivel nacional, son el Ministerio para la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica (MINVEC) y el Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil. Además, la responsabilidad de la ejecución del Programa la asume el Grupo Local de Trabajo del municipio La Habana Vieja, conformado por actores del Gobierno Municipal y la Oficina del Historiador. Por otra parte, este proyecto es parte de un esfuerzo integral en apoyo a la vivienda y guarda vinculación con otra iniciativa del PNUD que ofrece un paquete de asistencia técnica, formación y entrenamiento en manejo de riesgos, tomando como base la experiencia internacional y la sistematización de las experiencias nacionales.

Parte 3 –Resultados y Actividades

Código y Título del Proyecto:		CUB/02/ Ayuda de emergencia para mejorar la capacidad de las viviendas de tránsito y las condiciones de saneamiento en La Habana Vieja, Cuba.
Resultados esperados	Actividades	
1. Capacidad de viviendas de tránsito mejorada, asegurando la continuidad y el seguimiento del Plan de Acciones Emergentes.	<input type="checkbox"/> Realización de estudios técnicos preliminares. <input type="checkbox"/> Elaboración del proyecto de construcción <input type="checkbox"/> Construcción de las viviendas de tránsito	
2. Condiciones de vida (bienestar, seguridad y confort) de las familias albergadas, ha sido mejorada.	<input type="checkbox"/> Identificación de necesidades e implementación de acciones y medidas que aseguren la vivienda y permanencia de las familias en el lugar	
3. Medidas y/o acciones emergentes para la reducción de riesgo implementadas, asegurando condiciones higiénico sanitarias adecuadas.	<input type="checkbox"/> Ejecución de acciones de mantenimiento y protección de las edificaciones. <input type="checkbox"/> Acondicionamiento y mejoramiento de servicios higiénico sanitarios en las viviendas.	
4. Capacidad de respuesta de la Brigada de Rescate de Edificaciones Habitadas fortalecida.	<input type="checkbox"/> Organización y capacitación de la Brigada. <input type="checkbox"/> Ejecución, monitoreo y seguimiento al Plan de Acciones Emergentes	
5. Plan Integral de Preparación implementado involucrando al conjunto de actores claves.	<input type="checkbox"/> Capacitación en gestión de riesgo y técnicas de evaluación, levantamiento y manejo de información territorial, análisis y diagnósticos de riesgo, etc..	
6. Red de recojo de desechos sólidos y de limpieza urbana mejoradas	<input type="checkbox"/> Acondicionamiento y mejoramiento de sistema de eliminación de desechos y recojo de basura	

Parte 4 – Presupuesto Estimado para el Proyecto

Contribución solicitada	US\$1 000 000,00
--------------------------------	-------------------------

La contraparte cubana asumirá los gastos en Moneda Nacional que se generen de la ejecución del Programa, por concepto de: salarios, pago de proyectos ejecutivos, electricidad, pagos de mano de obra para la construcción, aranceles, combustible para la ejecución de actividades, etc. Monto que se estima en: 2 000 000.00 de pesos.

Resultados esperados	Presupuesto estimado (US\$)
1. Capacidad de viviendas de tránsito mejorada, asegurando la continuidad y el seguimiento del Plan de Acciones Emergentes.	400 000,00
2. Condiciones de vida (bienestar, seguridad y confort) de las familias albergadas, ha sido mejorada.	150 000,00
3. Medidas y/o acciones emergentes para la reducción de riesgo implementadas, asegurando condiciones higiénico sanitarias adecuadas.	150 000,00
4. Capacidad de respuesta de la Brigada de Rescate de Edificaciones Habitadas fortalecida.	70 000,00
5. Plan Integral de Preparación implementado involucrando al conjunto de actores claves.	50 000,00
6. Red de recojo de desechos sólidos y de limpieza urbana mejoradas.	180 000,00
TOTAL	1 000 000,00

Parte 5 – Cronograma de ejecución del Proyecto

Duración estimada para la ejecución del proyecto:	12 meses
---	----------